

XIV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXIX Jornadas de Investigación. XVIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. IV Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. IV Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2022.

Freud y Sartre: sobre la libertad y la responsabilidad.

Lo Feudo, Yanina.

Cita:

Lo Feudo, Yanina (2022). *Freud y Sartre: sobre la libertad y la responsabilidad*. XIV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXIX Jornadas de Investigación. XVIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. IV Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. IV Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-084/223>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eoq6/Mq1>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

FREUD Y SARTRE: SOBRE LA LIBERTAD Y LA RESPONSABILIDAD

Lo Feudo, Yanina

Universidad de Buenos Aires. Facultad de Psicología. Buenos Aires, Argentina.

RESUMEN

El objetivo de esta exposición es abordar los encuentros y divergencias entre las posiciones de Freud y Sartre sobre un tópico en el cual, a primera vista, parecerían encontrarse en las antípodas: la libertad y la responsabilidad. Al comienzo de su obra, Freud se manifiesta a favor de un determinismo de lo psíquico (1901, p. 247), mientras que Sartre es conocido por ser un defensor acérrimo de la libertad. Sin embargo, propondremos que los textos donde Freud aborda el problema de la “acción acorde a fines” (1924, p 195), y la responsabilidad (1925, p 135) pueden interpretarse desde los desarrollos de Sartre en *El ser y la nada*, encontrando puntos en común entre ambos pensadores. De modo alejano, esta lectura sartreana permitiría esclarecer ciertos puntos problemáticos del psicoanálisis, ampliamente reconocidos en nuestro medio académico (Muñoz, 2013), en torno a la posición paradójica que implica plantear una responsabilidad por el inconsciente. Finalmente, no es nuestro objetivo “reconciliar” las visiones de ambos autores, sino mostrar la posibilidad y limitaciones que tanto Sartre como Freud reconocen para la libertad y la responsabilidad en la realidad humana.

Palabras clave

Freud - Sartre - Responsabilidad - Libertad

ABSTRACT

FREUD AND SARTRE: ABOUT FREEDOM AND RESPONSIBILITY

The goal of this exposition is to address the encounters and divergences between the viewpoints of Freud and Sartre about a topic which, at first glance, would appear to be in the antipodes: freedom and responsibility. At the beginning of his work, Freud states in favour of a psychological determinism (1901) while Sartre is known for being a fervent defender of freedom. However, we will propose that the texts where Freud raises the problem of the “action according to purpose” (1924, p. 195), and responsibility (1925) can be interpreted from the developments of Sartre in “Being and Nothingness”, finding common ground between both authors. In an adjacent manner, this Sartrean reading would allow to clarify certain problematic points of psychoanalysis widely acknowledged in our academic context (Muñoz, 2013), around the paradoxical statement that implies theorizing a responsibility for the unconscious. Finally, it is not our objective to “reconciliate” both authors visions but rather

show the possibilities and limitations that both Sartre and Freud recognise for freedom and responsibility in human reality.

Keywords

Freud - Sartre - Responsibility - Freedom

· Introducción

Este trabajo se propone indagar posibles encuentros, no evidentes a primera vista, entre Sartre y Freud en relación a la cuestión de la libertad y la responsabilidad. El determinismo del psicoanálisis freudiano (1901, p. 247) parecería encontrarse en las antípodas de los extensos desarrollos de Sartre- fundamentalmente en *El Ser y la Nada*- sobre la libertad. Sin embargo, una indicación del propio Sartre nos pone en la pista de la posibilidad de encontrar ciertos puntos en común entre ambos. El pensador francés reconoce en el psicoanálisis a la única escuela que, como él, ha tomado como punto de partida la estructura simbólica de la acción (1943, p 565)

Teniendo en cuenta este punto de partida nos proponemos mostrar que a la luz de los desarrollos de Sartre en *El Ser y la Nada*, es posible realizar una lectura de Freud a contrapelo del determinismo, especialmente en sus últimos desarrollos sobre de la acción, en donde una conducta “sana o normal” se caracteriza como una acción “acorde a fines” (1924, p 195), y en relación a sus desarrollos sobre la responsabilidad por los deseos y mociones inconscientes (1925, p 135). De esta forma, en Freud nos encontraríamos con un movimiento que descubre la posibilidad de actuar libremente al menos en ciertas circunstancias, y lejos de utilizar el determinismo como una excusa, nos hace siempre responsables.

A pesar de esta vía de encuentro, para teoría freudiana subsiste un problema: el sujeto ha de asumir la responsabilidad por su inconsciente se encuentra en la posición de hacerse responsable por algo que no ha elegido, es decir por un aspecto que cae fuera de su libertad. Los desarrollos sobre la libertad y la responsabilidad de Sartre en *Verdad y Existencia*, podrían considerarse- como un punto de partida posible para una respuesta a la paradoja que enfrenta el sujeto al asumir la responsabilidad por su inconsciente.

Finalmente, no es nuestro objetivo “reconciliar” los desarrollos del psicoanálisis freudiano con la filosofía sartreana, sino mostrar que aún en sus diferencias, ambos autores elucidan las

posibilidades y las limitaciones para un hacer libre propio de nuestra realidad humana.

· Freud: Desde el determinismo hacia la finalidad

A primera vista cabría decir que la libertad no ha encontrado lugar entre las preocupaciones del psicoanálisis, con la salvedad de un puñado de referencias fragmentarias.^[1] Freud particularmente parece abordar la cuestión del libre albedrío solo para intentar convencernos del estricto determinismo psicológico que pesa sobre nuestras acciones. Sin embargo, reconoce que en la consciencia no nos encontramos con evidencias de dicho determinismo, y que quien se interroga sobre su propia experiencia se encuentra con un “sentimiento de convicción en favor de la existencia de una voluntad libre” (1901, p 246). Desde el punto de vista freudiano esta convicción interna de la consciencia no resulta suficiente para desestimar el determinismo como posibilidad, y la cuestión debe ser dirimida a la luz de la indagación psicoanalítica, ya que solo a través de este método sería posible revelar el sentido que subyace a nuestros actos. Como resultado de esta indagación analítica Freud planteará que las acciones encuentran su causa y su explicación en motivaciones inconscientes.

“Si uno introduce el distingo entre una motivación desde lo consciente y una motivación desde lo inconsciente, ese sentimiento de convicción nos anuncia de que la motivación consciente no se extiende a todas nuestras decisiones motrices. (...) Pero lo que así se deja libre desde un lado, recibe su motivación desde otro lado, desde lo inconsciente, y de este modo se verifica sin lagunas el determinismo en el interior de lo psíquico.” (Freud, 1901, p 247).

Es preciso advertir que la motivación, ya sea consciente o inconsciente, de acuerdo a la concepción determinista, actúa al modo de una causa para las acciones. El determinismo de lo psíquico se consume sin fisuras, ya sea que reconozcamos conscientemente una causa para nuestra acción, o que a través del psicoanálisis descubramos que ésta era inconsciente.

En este aspecto nos encontramos con grandes diferencias entre la concepción freudiana de lo psíquico y los planteos sartreanos. Más allá de las críticas realizadas en *El Ser y la Nada* al inconsciente^[ii], interesa destacar los problemas que Sartre encuentran en general en las concepciones deterministas sobre lo psíquico.

“El determinismo psicológico, antes de ser concepción teórica, es primeramente una conducta de excusa o, si se quiere, el fundamento de todas las conductas de excusa. (...) al reducirnos a no ser jamás sino lo que somos, reintroduce en nosotros la positividad absoluta del ser en sí y, de este modo, nos reintegra al seno del ser.” (Sartre, 1943, p 84).

Sartre considera que el determinismo psicológico constituye una degradación del para-sí a la condición de en-sí. La visión determinista predica que la realidad humana es, y esta “esencia” es aquello que permite explicar y, en última instancia justificar la

realización de ciertas acciones en lugar de otras. El esfuerzo de Sartre en *El Ser y la Nada*, se dirige hacia la dirección contraria: la diferenciación de dos regiones del Ser, en-sí y para-sí, siendo el para-sí aquel ser que es su propia Nada, y por lo tanto, un ser en el que todo está por *hacerse*, en donde no hay nada que esté *dado* al modo del en-sí, ni tampoco ninguna justificación posible para la acción más que la propia elección del para-sí.

Sin embargo, el propio Sartre se encarga de señalar que los métodos del psicoanálisis freudiano no le resultan ajenos y afirma que solo el freudismo ha partido de sus mismos principios en el análisis de la acción.

“Una sola escuela ha partido de la misma evidencia originaria que nosotros: la escuela freudiana. Para Freud, como para nosotros, un acto no puede limitarse a sí mismo: remite inmediatamente a estructuras más profundas. (...) Y, como nosotros, se niega a interpretar la acción por el momento antecedente, es decir, a concebir un determinismo psíquico horizontal. El acto le parece simbólico...” (Sartre, 1943, p 565).

¿Cuál es este principio que tanto Freud como Sartre comparten? Ambos sostienen que una acción nunca remite solo a sí misma, ni puede ser comprendida únicamente circunscribiéndonos a sus antecedentes o sus consecuencias inmediatas: para ambos hay un nivel simbólico que es preciso comprender. A pesar de esta visión compartida, el estatuto de la estructura simbólica que subyace a la acción es muy distinto en la filosofía sartreana y el psicoanálisis freudiano. Hemos visto que Freud remite la significación de la acción a estructuras inconscientes cuyo origen se remonta a la historia del sujeto. En cambio, Sartre sostiene que el sentido de la acción se revela a plena luz, en la consciencia, y debe elucidarse a partir de los fines que el para-sí elige libremente. De esta forma, Sartre reclama para la acción que ésta pueda ser comprendida a la luz de la proyección del para-sí hacia un futuro que aún no es. Como resultado critica la omisión de la dimensión de la finalidad en el caso del psicoanálisis (1943, p 566).

Advertimos que entre Sartre y el psicoanálisis nos encontramos frente a un juego de afinidades y diferencias, de admiración y crítica. Creemos que existen dos momentos de inflexión en la teoría freudiana donde una mirada desde Sartre nos permite echar luz sobre ciertas coincidencias entre ambos en torno a la cuestión de la acción, los fines y la responsabilidad.

En *La pérdida de la realidad en la neurosis y en la psicosis*, Freud recapitula los avances que ha conseguido a lo largo de sus investigaciones sobre la neurosis y la psicosis, identificando puntos de encuentro y discrepancia en torno a la cuestión de la relación con la “realidad” en cada caso. Esta comparación le permite arribar a una caracterización posible de una conducta sana o “normal” que no puede ser encasillada estrictamente en ninguna de las dos patologías, pero que a la vez comparte ciertas características de una y de otra.

“Llamamos normal o «sana» a una conducta que aúna determinados rasgos de ambas reacciones: que, como la neurosis,

no desmiente la realidad, pero, como la psicosis, se empeña en modificarla. Esta conducta adecuada a fines, normal, lleva naturalmente a efectuar un trabajo que opere sobre el mundo exterior” (Freud, 1924, p 195).

La conducta sana se caracterizaría fundamentalmente por ser un *hacer* orientado a fines, por lo que es una acción intencional. En este tipo de acciones, por estar guiadas por una finalidad podríamos reencontrar la dimensión del futuro que Sartre reclamaba para el psicoanálisis. La acción cuyo sentido se desglosa a partir de búsqueda de ciertos fines se distingue diametralmente de aquella cuya explicación se rastrea hacia complejos enquistados en la historia del sujeto. Con Sartre diríamos que la primera es libre, en tanto recupera la temporalidad futura, mientras que la segunda nos reconduce a una explicación causal de la acción humana. Ciertamente Freud no analiza de manera explícita el problema de la libertad- o del determinismo- en relación a este tipo de acciones. Sin embargo, la desvinculación de la patología, y la orientación hacia una finalidad nos llevan a interpretar que este tipo de acciones se encuentra por fuera del determinismo freudiano.[iii]

· La paradoja de la responsabilidad

Además de los desarrollos anteriores, es entorno a la cuestión de la responsabilidad donde encontramos una interesante coincidencia entre Freud y Sartre. Podría pensarse que desde una posición determinista el psicoanálisis dispensa al sujeto de la responsabilidad por sus acciones. Contra esta posibilidad, en *La responsabilidad moral por el contenido de los sueños* Freud se pregunta por el problema de la responsabilidad frente a los deseos y mociones inconscientes. El psicoanálisis freudiano revela que estos contenidos inconscientes no son solamente desconocidos para la consciencia, sino que además suelen ser contrarios a las creencias morales del sujeto, razón por la cual éste preferiría evitar reconocerlos como propios. Freud alerta sobre la imposibilidad de esta evasión:

“... ¿de qué me serviría ceder a mi orgullo moral y decretar que, con miras a las valoraciones éticas, me es lícito desdeñar lo malo del ello, y no necesito hacer a mi yo responsable de eso malo? La experiencia me muestra que, empero, me hago responsable, que estoy compelido a hacerlo de algún modo. El psicoanálisis nos permitió conocer un estado patológico, la neurosis obsesiva, en que el pobre yo se siente culpable de toda clase de mociones malas de las que nada sabe, mociones que le son enrostradas en la conciencia pero es imposible que él pueda confesarse. En toda persona normal hay un poco de esto.” (Freud, 1925, p 135-136).

Desde la visión freudiana el sujeto siempre se responsabiliza por los contenidos del inconsciente, ya sea que asuma esta responsabilidad convencido por la intervención psicoanalítica o ya sea que niegue toda responsabilidad, en cuyo caso ésta se manifiesta en sus síntomas, como es el caso de la culpa obsesiva que Freud menciona. En esta responsabilidad sin escapatoria

reconocemos una gran similitud con la visión sartreana. Para Sartre la responsabilidad es absoluta e irrenunciable, y correlativa al hecho de que el para-sí se encuentra en la necesidad de elegirse (1943, p 577).

En la visión sartreana, la responsabilidad absoluta del para-sí es correlativa a su libertad, es decir que el ser para-sí se encuentra compelido a la responsabilidad en la medida en que, como vimos, también se encuentra arrojado al mundo y en la necesidad de elegirse. (Sartre, 1943, p 675). ¿Podría decirse lo mismo de la responsabilidad que Freud nos plantea, que es una “consecuencia lógica”, aunque no de la libertad, sino del determinismo? Si seguimos la vía freudiana hasta el final parecemos caer en una contradicción: debemos asumir la responsabilidad por el determinismo inconsciente que subyace a nuestras acciones. La paradoja que encierra la posición freudiana no es una novedad y ha sido ampliamente reconocida por sus comentaristas. Muñoz lo expresa claramente:

“Freud nos presenta un sujeto que no puede considerarse amo y señor de sí mismo, de sus discursos y sus actos, pero que tiene que tomar posición- o mejor dicho: que es el efecto de esa toma de posición- frente a aquello que lo determina” (Muñoz, 2013, p 507).

Frente a la reivindicación de las consecuencias de su libertad del sujeto sartreano, la responsabilidad del sujeto psicoanalítico se limita a la asunción de determinaciones no elegidas. Es decir, el psicoanálisis supone que el sujeto se responsabiliza por un fragmento de su vida psíquica- el inconsciente- como quien asume responsabilidad algo dado que no ha sido libremente elegido.

A la luz de la concepción sartreana nos preguntamos, ¿Sería posible evitar la incómoda paradoja que surge al proponer una responsabilidad sin libertad? ¿Debería el psicoanálisis renunciar a la responsabilidad para abrazar un determinismo sin fisuras de lo psíquico?

Algunos aportes posteriores de la teoría sartreana podrían tener la clave para precisar una salida posible a esta cuestión. Aunque por cuestiones de espacio, no podremos desarrollarlos aquí, interesa mencionar que unos años después de la publicación de *El ser y la nada*, Sartre escribe un breve texto *Verdad y existencia*, en donde la libertad y la responsabilidad ya no se encuentran ligadas solamente al problema de los fines y la acción, sino que la libertad se constituye un movimiento de desvelamiento del Ser- de lo que *es-* que le otorga una dimensión de verdad.

La propuesta freudiana de una responsabilidad sin escapatoria respecto de los contenidos inconscientes parece ir en la misma dirección que Sartre cuando propone “hacernos responsables del mundo como si fuera nuestra creación” (1989, p 95). En ambos casos se trata de asumir la responsabilidad por algo dado, por aspectos independientes del sujeto que no han sido libremente elegidos o creados por él. Para Freud, la cuestión consiste en asumir la responsabilidad por el inconsciente, que se presenta como una dimensión de la propia subjetividad no

elegida, al modo de un fragmento de la vida psíquica cosificado. En el caso de Sartre, el sujeto asume la responsabilidad por la verdad que se revela en los distintos componentes de su facticidad, su cuerpo, su sitio, su pasado.

Partiendo de los desarrollos sartreanos en *El Ser y la Nada*, asumir la responsabilidad por los contenidos inconscientes implicaría responsabilizarse por un determinismo. En cambio, si identificamos al inconsciente no ya con el determinismo, sino simplemente con algo dado, no resultaría contradictorio decir que éste se responsabiliza por los contenidos del inconsciente. Ello implicaría la sugerencia de que el sujeto siempre asume la responsabilidad por su inconsciente en tanto que éste *es*.

Asimismo, aceptar esta interpretación sartreana implicaría que la libertad tiene un papel importante que jugar, en tanto solo a través de un proyecto libremente elegido sería posible que el inconsciente se revele como verdad. Si me proyecto hacia una cura psicoanalítica, el inconsciente se me revelará como la verdad de mis sueños, mis lapsus y mis síntomas. Aun si me propongo el proyecto de ignorarlo, esta verdad inconsciente también se me revelará en la misma forma, solo que negaré esta revelación en virtud de mi mala-fe. En el primer caso- la cura psicoanalítica- resulta evidente como el inconsciente se me presenta con la dimensión de exigencia que Sartre le reconoce a los en-síes. Es decir, si entre mis fines elijo el camino del psicoanálisis, la revelación de los deseos y mociones inconscientes deviene un medio necesario para el logro del proyecto de cura.

· Palabras finales

Las afinidades que hemos intentado mostrar entre la propuesta freudiana y la sartreana- aún con los últimos matices que descubrimos en ambas- tienen un límite. La cuestión del inconsciente en general es una divisoria de aguas insoslayable en relación a ambos pensadores. El psicoanálisis trata al inconsciente al modo de un en-sí, como un aspecto del sujeto que no es elegido por él, lo cual resulta en una concepción de la subjetividad opuesta a los planteos sartreanos. Sin embargo, no ha sido nuestra intención realizar un movimiento circular que se cierre sobre sí mismo que aunara ambas visiones sobre la realidad humana, sino mostrar algunos de los sinuosos caminos que Sartre y Freud recorren, con sus inesperados entrecruzamientos y sus inevitables distancias.

NOTAS

[i] No encontramos en la obra freudiana desarrollos sistemáticos sobre el tema, así como tampoco en las propuestas de sus seguidores. Por ejemplo, Lacan solo realiza algunas menciones ocasionales a la libertad (En sus *Escritos* y en *Breve discurso a los psiquiatras*) Probablemente el único lugar donde asistimos a un desarrollo pormenorizado sobre la libertad desde un enfoque psicoanalítico sea en *El miedo a la libertad* de Erich Fromm.

[ii] Allí Sartre advierte que la hipótesis del inconsciente produce dificultades para comprender la propia práctica del psicoanálisis empírico. “Si en verdad el complejo es inconsciente, es decir, si el signo está separado de lo significado por una barrera, ¿cómo podría el sujeto reconocerlo? ¿Será que el complejo inconsciente se reconoce a sí mismo? Pero ¿no está privado de comprensión? Y, si fuera preciso reconocerle la facultad de comprender los signos, ¿no sería hacer de él entonces un inconsciente consciente?” (1943, p 699) para Sartre resulta evidente que si el psicoanálisis ha de derivar en un reconocimiento del sujeto de su elección fundamental, ésta ha de ser consciente al sujeto mismo desde el principio; de otro no resulta comprensible como el sujeto podría llegar a saber que la interpretación del psicoanalista se corresponde con unas tendencias que siempre habrían estado por fuera del campo de la consciencia por ser inconscientes.

[iii] Sin embargo, si el psicoanálisis desarrollara la posibilidad aquí esbozada, se encontraría en la puerta de nuevos problemas. Debería proveer explicaciones sobre cómo sería posible que a veces las acciones estén causadas inconscientemente, mientras que otras veces éstas pueden escapar a dicho determinismo, es decir que el psicoanálisis se encontraría con la dificultad de explicar la coexistencia de acciones libres y determinadas, incluso en una misma persona.

BIBLIOGRAFÍA

- Freud, S. (1901) *Determinismo: creencia en el azar y la superstición. Puntos de vista*. En Obras completas, Vol. VI. Buenos Aires: Amorrortu, 1991.
- Freud, S. (1924) *La pérdida de la realidad en la neurosis y la psicosis*. En Obras completas, Vol XIX. Buenos Aires: Amorrortu, 1992.
- Freud, S. (1925) *La responsabilidad moral por el contenido de los sueños*. En Obras completas, Vol. XIX. Buenos Aires: Amorrortu, 1992.
- Fromm, E. (1941) *El miedo a la libertad*. Trad. G. Germani. México: Ed. Paidós, 1984.
- Lacan, J. (1946) *Acerca de la causalidad psíquica*. En Escritos I. México: Siglo XXI, 1984.
- Lacan, J. (1966) Posición del inconsciente. En Escritos II. México: Siglo XXI, 1985.
- Lacan, J. (1966) La dirección de la cura y los principios de su poder, Escritos II. Mexico: Siglo XXI.
- Lacan, J. *Breve discurso a los psiquiatras*. Inédito.
- Muñoz, P. (2013) El sujeto del psicoanálisis, entre libertad y determinación. *Memorias V Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología*. Facultad de Psicología - UBA.
- Sartre, J-P. (1943) *El Ser y la Nada*. Buenos Aires: Losada. S.A, 1966.
- Sartre, J-P. (1989) *Verdad y Existencia*. Trad. A. Puleo. Barcelona: Ed. Paidós, 1996.